

LA COMPRENSIÓN LECTORA Y SU RELACIÓN CON EL NIVEL DE VOCABULARIO EN ESTUDIANTES DE SEXTO Y SÉPTIMO GRADOS

Bary del Carmen Rubiano Castellanos
Colegio Adventista de Neiva, Colombia

RESUMEN

Las dificultades de comprensión lectora que se presentan en los estudiantes, con un nivel de comprensión solamente literal los confrontan con una serie de dificultades a lo largo del proceso educativo y de sus resultados académicos. Este estudio pretendió investigar algunas causas que propician estas dificultades, como es el escaso vocabulario que manejan, lo cual interfiere con la comprensión global y específica del contenido de los textos leídos. Para ello se aplicó la Prueba de Competencia Lectora para Educación Secundaria (COMPLEC), que evalúa el nivel de competencia lectora mediante diferentes tipos de textos (continuos y discontinuos) y el test TEVI-R para medir el nivel de vocabulario de los participantes. La muestra estuvo compuesta por 45 niños matriculados en los grados sexto y séptimo de educación básica secundaria. En general, se encontró una correlación moderada ($r = .396$) entre la comprensión lectora y el nivel de vocabulario manejado por los estudiantes de la muestra. Esta correlación aumenta en los estudiantes varones ($r = .637$), en los estudiantes de sexto grado ($r = .689$) y en los participantes de entre 10 y 11 años de edad ($r = .663$).

Palabras clave: comprensión lectora, nivel de vocabulario, estudiantes de secundaria.

Introducción

La lectura es el medio por el cual el niño aprende a comunicarse con el mundo, las culturas, el conocimiento y los saberes; sin embargo, sin el dominio de una buena lectura es difícil concebir un

proceso de tal magnitud. Es necesario leer y comprender textos de cualquier índole para que los aprendizajes sean más significativos y más fáciles de adquirir.

La comprensión lectora implica la construcción de una representación o modelo mental de la situación que el texto evoca. No solamente es decodificar unos signos, sino interpretar la información y hacerla propia. Es pensar, analizar e inferir.

White (1992) afirma que cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está

Bary del Carmen Rubiano Castellanos, Colegio Adventista de Neiva, Huila, Colombia.

La correspondencia concerniente a este artículo puede ser enviada a Bary del Carmen Rubiano Castellanos, Calle 15 N°4-46, Colegio Adventista de Neiva, Huila, Colombia. Correo electrónico: baruca45@hotmail.com

dotado de una facultad de pensar y hacer y que “los hombres en quienes se desarrolla esta facultad son los que llevan responsabilidades, los que influyen sobre el carácter...La obra de la verdadera educación consiste en desarrollar esta facultad” (p. 17).

Santiesteban Naranjo y Velázquez Ávila (2012) dicen que comprender implica más que entender el sentido literal de las palabras u oraciones, ya que es un procesamiento dinámico entre el texto y el lector. La misma idea expresaron Irrazábal y Saux (2005), al decir que la comprensión es “un proceso interactivo entre texto y lector” y, por lo tanto, una comprensión pobre puede tener su origen en la pobreza lingüística que maneja el estudiante. En este sentido, la comprensión primaria es básica, porque la falta de vocabulario causa dificultades, ya que, si se desconoce el significado de las palabras que usa el autor, no se podrá entender lo que quiso decir en el texto (Serrano de Moreno, 2010).

El déficit en comprensión lectora se debe a muchos factores. Para Abusamra y Joannette (2012), “comprender un texto no constituye una habilidad unitaria, sino que integra componentes independientes que al unirlos garantizan una comprensión exitosa” (p. 3). Por lo tanto, unido a otros factores como la decodificación, las estrategias de aprendizaje y los aspectos psicosociales, la cantidad de vocabulario juega un papel muy importante (Cuadro, 2009).

El vocabulario y la comprensión lectora están relacionados; existe una relación significativa entre el vocabulario y los textos narrativos y expositivos, comprobando que el vocabulario es una ayuda importante en la comprensión de textos narrativos y, especialmente, en textos expositivos. El número de pala-

bras y el conocimiento del significado de cada una son importantes en la comprensión (Wagner y Meros, 2010; Yildirim, Yildiz y Ates, 2011).

Entre el vocabulario y la comprensión lectora existe una relación mayor que la de simple causa y efecto. El déficit en la lectura comprensiva se encuentra en la pobreza de vocabulario que puede significar el escaso número de palabras que se manejan y la dificultad para reconocer palabras abstractas o de uso poco frecuente; por lo cual, la comprensión del texto no se puede lograr de forma completa (Suárez Muñoz, Moreno Manso y Godoy Merino, 2010; Taveggia, 2011). En una investigación sobre acceso léxico y comprensión lectora, Fajardo Hoyos, Hernández Jaramillo y González Sierra (2012) postularon que la parte más básica de una lectura es la identificación de palabras y que la comprensión de las mismas está asociada con los niveles de comprensión lectora, debido a que, quien conoce el vocabulario se enfoca en el sentido del texto, mientras que quien tiene dificultades con este reconocimiento va a enfocar más su atención en lo que significan las palabras, olvidando el sentido del texto y, por ende, su comprensión. Riedel (2007), al estudiar la relación entre vocabulario y comprensión, encontró que el grupo con mayor nivel de vocabulario consiguió niveles satisfactorios en la comprensión de textos, lo cual supone mayor integración con el texto al comprender el significado de las palabras enunciadas

Qian (2002, citado en Arancibia Bravo, 2011) menciona que el conocimiento léxico se compone de cuatro dimensiones absolutamente interrelacionadas durante el proceso de desarrollo y uso de vocabulario, a saber: cantidad de

vocabulario o número de palabras conocidas, calidad del conocimiento léxico, organización mental léxica (conexiones y representación) y automaticidad del conocimiento receptivo-productivo cuando se necesite el uso de la palabra en un contexto. Al interrelacionar estas funciones de manera correcta, se llega a una eficiente comprensión lectora. Cuando el niño no comprende una palabra, debido a que es nueva o porque el significado que le da no tiene sentido para él en el contexto, empieza a tener dificultades con su comprensión. En este sentido, Seinderberg y Maclelland (citados en Tapia, 2005) señalan que el contexto influye en el reconocimiento del significado de las palabras.

Comprender un texto conlleva al desarrollo y puesta en práctica de varias habilidades, como la identificación de la información, la elaboración de inferencias, las imágenes mentales y el dominio del vocabulario (Outón y Suárez, 2011). Cuando se reconocen las palabras, automáticamente, hay un mejor proceso lector. Portilla Ramírez y Teberoski Coronado (2010) argumentan que hay diferentes momentos para la adquisición de vocabulario y que es necesario conocerlo, reconocerlo, definirlo y producirlo. Uno de esos momentos se produce cuando los niños entran en contacto con la lectura y se produce de forma más lenta, explícita y refinada. Cuando comienza el proceso de aprendizaje escolar, incluso en educación preescolar, los textos escritos presentan el vocabulario en el contexto del lenguaje mismo. La cantidad de léxico que maneja una persona es directamente proporcional a la comprensión del texto, porque el encontrar palabras conocidas hace que este sea más accesible, más ameno y más fácil de com-

prender, entendiendo que no solo debe dominar el significado de las palabras, sino también saber contextualizarlas (Bongiorno, 2012; Santiuste Bermejo y López Escribano, 2004).

En un estudio sobre el entrenamiento al profesorado para la enseñanza de estrategias de comprensión lectora, Madariaga, Chireac y Goñi (2009) observaron que el nivel de vocabulario que el estudiante maneja es muy importante en la comprensión de los textos que lee, ya que quienes presentaron un bajo nivel de vocabulario tuvieron puntuaciones bajas en comprensión lectora. De este modo, quien posee un léxico extenso tiende a establecer más relaciones entre palabras y familias de palabras y quien lee adquiere más vocabulario y de mejor calidad (Arancibia Bravo; 2011; Campos Hernández, Gaspar Hernández y Cortés Ríos, 2003; Hirsch, 2007).

Maturano, Soliveres y Macías (2002) encontraron que los alumnos desconocen el significado de palabras de uso frecuente y, por lo tanto, presentan pobreza de vocabulario; es decir, existe “comprensión «fraccionada» y producida en un plano meramente lexical sin llegar a la posibilidad de una comprensión global” (p. 423), lo que repercute en el bajo nivel de comprensión de textos. Pardo (citado en Marchant, Lucchini y Cuadrado, 2007) señala con preocupación que las escuelas vulnerables deben tener presente la problemática del vocabulario reducido y su efecto sobre el aprendizaje inicial de la lecto-escritura, por lo cual es necesario desarrollar el vocabulario para poder desarrollar las habilidades de lectura. Si las aptitudes de un niño para comprender son pobres, es porque su capacidad lingüística se ha desarrollado en un ambiente lingüístico pobre, por lo

cual es necesario crear estrategias para superar esta dificultad.

El objetivo del presente estudio fue analizar la relación existente entre la comprensión lectora y el nivel de vocabulario manejado por los estudiantes de nivel secundario.

Metodología

El estudio fue de tipo descriptivo y correlacional.

Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por 45 estudiantes que, durante el año 2013, cursaron los grados sexto y séptimo de una institución educativa privada de Colombia. No hubo muestreo, pues se censó a toda la población.

Instrumentos

El instrumento que se administró para medir la comprensión lectora fue la Prueba de Competencia Lectora para Educación Secundaria (COMPLEC), que se aplica a niños de 11 a 14 años y que evalúa el nivel de competencia lectora, mediante textos de tipos continuo y discontinuo. La prueba está formada por cinco textos sencillos, con un total de 20 preguntas con cuatro opciones de respuesta, entre las que tiene que elegir la correcta. Esta prueba ha sido validada por medio de varios estudios piloto, teniendo en cuenta los parámetros de la prueba PISA 2000. Su validez quedó demostrada en un estudio hecho por Llorens Tatay et al. (2011) a 1854 alumnos provenientes de 42 centros de cinco comunidades autónomas, comprobando que provee una base sólida de evaluación con índices psicométricos adecuados.

Para medir el nivel de vocabulario, se utilizó el test TEVI-R (2002) que se aplica a niños entre 2.5 y 17 años.

Análisis de datos

Para el análisis de los datos, se utilizó el coeficiente de correlación r de Pearson, con un nivel de significación de .05.

Resultados

Descripción de la muestra

En cuanto a la distribución demográfica de los estudiantes participantes en el estudio, como se puede observar en la Tabla 1, el 46.7% fueron de género masculino y el 53.3%, de género femenino. En cuanto a nivel de escolaridad, un poco más de la mitad pertenecían al grado séptimo y la edad más frecuente fue de 11 años, seguida por 12 años.

Tabla 1

Distribución de los participantes por género, grado y edad

| Variable/Categoría | N | % |
|--------------------|----|------|
| Género | | |
| Femenino | 24 | 53.3 |
| Masculino | 21 | 46.7 |
| Grado | | |
| Sexto | 18 | 40 |
| Séptimo | 27 | 60 |
| Edad | | |
| 10 | 1 | 2.2 |
| 11 | 22 | 48.8 |
| 12 | 14 | 31.1 |
| 13 | 6 | 13.3 |
| 14 | 2 | 4.4 |

Los resultados descriptivos de las dos variables estudiadas se pueden ver en la Tabla 2. El nivel de vocabulario fue mayor en los hombres que en las mujeres y levemente mayor en los alumnos de séptimo año que en los de sexto. En cuanto a la comprensión lectora, los hombres también tuvieron una mejor comprensión lectora que las mujeres, pero los alumnos de sexto presentaron mejor comprensión lectora que los de séptimo.

Tabla 2

Descriptivos de vocabulario y comprensión lectora

| | Vocabulario | | Comprensión lectora | |
|---------|-------------|------|---------------------|------|
| | Media | DS | Media | DS |
| General | 51.6 | 7.05 | 9.48 | 3.64 |
| Hombres | 54 | 6.06 | 9.70 | 4.13 |
| Mujeres | 48.8 | 7.23 | 9.23 | 3.08 |
| Sexto | 51.5 | 6.29 | 9.88 | 3.77 |
| Séptimo | 51.6 | 7.63 | 9.22 | 3.60 |

Relación entre nivel de vocabulario y comprensión lectora

Se observó una correlación general positiva entre el nivel de vocabulario y la comprensión lectora ($r = -.391, p = .008$). La varianza de una de ellas explica aproximadamente algo más del 15% de la varianza de la otra.

Análisis por género. Al hacer el análisis de la muestra de los participantes de género masculino, se encontró que el coeficiente de correlación entre las variables es importante y significativo ($r = .637, p = .001$). Por el contrario, en la muestra del género femenino, se encontró que la relación entre las variables no es significativa ($r = .109, p = .637$).

Análisis por grado. En el análisis comparativo por grupo, se encontró que la correlación es significativa en los niños de sexto ($r = .689, p = .002$), mientras que en el grado séptimo es mucho menor y no significativa ($r = .231, p = .247$).

Análisis por edad. En el análisis por edad entre las variables del estudio, se encontró que, entre los participantes de 10 y 11 años, la correlación es alta y significativa ($r = .663, p = .001$), mientras que en los que tienen 12 años, la correlación es no significativa ($r = .249, p = .390$). Tampoco fue significativa entre los participantes de 13 y 14 años de edad ($r = -.458, p = .253$).

Diferencias entre hombres y mujeres

Al hacer el análisis de las diferencias por género, se encuentra que no hay diferencias significativas entre los muchachos y las niñas en comprensión lectora, pero sí en vocabulario ($t_{(43)} = 2.594, p = .001$), donde la media del sexo masculino es de 54 y la del femenino es de 48.86.

Discusión

Hay muchos factores que afectan la comprensión de un texto; entre ellos, la cantidad de vocabulario. En la hipótesis de la investigación se formuló que el nivel de vocabulario de los participantes está relacionado con su nivel de comprensión lectora. En general, aunque la relación entre la comprensión lectora y el nivel de vocabulario en la muestra del estudio es moderada, se observa una correlación más fuerte entre variables en el caso de los varones.

También se observó una correlación alta en el subgrupo de los niños de sexto grado. La razón por la cual la relación fue mayor en este grado puede atribuirse a que estos estudiantes han estado expuestos a mayor trabajo de práctica de comprensión de textos y trabajo de vocabulario, debido a que recientemente debieron presentar el examen de lengua castellana que hace el estado colombiano, mientras que, para los estudiantes de séptimo grado, ha pasado mucho más tiempo desde que presentaron dicha

prueba. Además, los estudiantes de sexto grado están iniciando su bachillerato y, por consiguiente, tanto ellos como sus padres están más interesados en los procesos de lectura de obras literarias, búsqueda de significados de términos desconocidos, más colaboración en el hogar en cuanto a tareas y trabajos, mientras que los adolescentes demuestran mayor pereza hacia la lectura.

También puede hipotetizarse que los varones obtuvieron una correlación más alta en vocabulario por el tamaño de la muestra, debido a que pudo observarse que un buen porcentaje de ellos pertenece a diferentes organizaciones religiosas donde están expuestos a un ambiente de aprendizaje de vocabulario mucho mayor en las respectivas iglesias donde se congregan y tienen más posibilidades de expresarse y compartir en los diferentes eventos que se realizan, mientras que un buen número de las niñas de su edad no pertenece a ninguna congregación religiosa, lo que desfavorece la adquisición de vocabulario.

Existe una buena relación entre cantidad de vocabulario y comprensión lectora. Las palabras representan ideas y conceptos y, si la mayoría de las palabras son desconocidas, el texto no puede ser entendido a cabalidad (Hirsch, 2007; Santiuste Bermejo y López Escribano, 2005; Wagner y Meros, 2010). Estos aspectos fueron confirmados de forma moderada por la presente investigación.

Sin embargo, hay que recordar que los estudiantes expuestos a ambientes de lectura tienen mejores posibilidades de adquirir vocabulario, pues la construcción de significados es esencial para la comprensión, aun cuando puedan existir otros factores que afectan los procesos de comprensión.

Referencias

- Abusamra, V. y Joannette, Y. (2012). Lectura, escritura y comprensión de textos: aspectos cognitivos de una habilidad cultural. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 4(1), i-iv.
- Arancibia Bravo, R. (2011). Relaciones entre cantidad y calidad del conocimiento léxico y la comprensión de lectura en aprendientes de inglés como lengua extranjera. *Lenguas Modernas*, 37, 11-31.
- Bongiorno, C. (2011). *¿Qué leemos cuando leemos? Dificultades en la comprensión lectora*. Recuperado de http://www.juan23.edu.ar/riec/cursos/jornadas_psicopedagogia3/materiales/ponencias/04%20%20Que%20leemos%20cuando%20leemos.pdf
- Campos, Hernández. M. A., Gaspar Hernández y Cortés Ríos, L. (2003). Una estrategia de enseñanza para la construcción de conocimiento científico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 33(3), 93-124.
- Cuadro, A. (2009). Leer para comprender: diez años de estudios sobre los procesos lectores. *Ciencias Psicológicas*, 3(2), 129-131.
- Fajardo Hoyos, A., Hernández Jaramillo, J. y González Sierra, A. (2012). Acceso léxico y comprensión lectora: un estudio con jóvenes universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(2), 25-33. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol14no2/contenido fajardoetal.html>
- Hirsch, E. D. (2007). La comprensión lectora requiere conocimiento de vocabulario y del mundo. *Estudios Públicos*, 108, 230-251.
- Irrazábal, N. y Saux, G. I. (2005) Comprensión de textos expositivos. Memoria y estrategias lectoras. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 3(3), 33-55.
- Llorens Tatay, A. C., Gil Pelluch, L., Vidal Abarca Gámez, E., Martínez Giménez, T., Maña Lloria, A. y Gilabert Pérez, R. (2011). Prueba de Competencia Lectora para Educación Secundaria (COMPLEC). *Psicothema*, 23(4), 808-817.
- Madariaga, J. M., Chireac, S. M. y Goñi, E. (2009). Entrenamiento al profesorado para la enseñanza de estrategias de comprensión lectora. *Revista Española de Pedagogía*, 67(243), 301-318.
- Marchant, T., Lucchini, G. y Cuadrado, B. (2007). ¿Por qué leer bien es importante? Asociación del dominio lector con otros aprendizajes. *Psykhé*, 16(2), 3-16. doi:10.4067/50718-222820070000200001
- Maturano, C. I., Soliveres, M. A. y Macías, A. (2002). Estrategias cognitivas y metacognitivas en la comprensión de un texto de ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 20(3), 415-425.

LA COMPRESIÓN LECTORA Y SU RELACIÓN CON EL NIVEL

- Outón, P. y Suárez, A. (2011). Las dificultades de exactitud y velocidad lectoras en escolares de segundo de Educación Primaria. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 153-161.
- Portilla Ramírez, C. y Teberoski Coronado, A. (2010). Aprender vocabulario por medio de la producción de textos y la generación de tablas de doble entrada. *Lectura y Vida*, 31(1), 50-67.
- Riedel, B. W. (2007). The relation between DIBELS, reading comprehension, and vocabulary in urban first-grade students. *Reading Research Quarterly*, 42(4), 546-567. doi:10.1598/RRQ.42.4.5
- Santiesteban Naranjo, E. y Velázquez Ávila, K. M. (2012). La comprensión lectora desde una concepción didáctico-cognitiva. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 3(1), 103-110.
- Santiuste Bermejo, V. y López Escribano, C. (2005). Nuevos aportes a la intervención en las dificultades de lectura. *Universitas Psychologica*, 4(1), 13-22.
- Serrano de Moreno, S. (2010). El desarrollo de la comprensión crítica en los estudiantes universitarios. Hacia una propuesta didáctica. *Educere*, 12(42), 505-514.
- Suárez Muñoz, Á., Moreno Manso, J. M. y Godoy Merino, M. J. (2010). Vocabulario y comprensión lectora: algo más que causa y efecto. *Alabe*, 1, 1-18. doi:10.15645/Alabe.2010.1.7
- Tapia, J. A. (2005). Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. *Revista de Educación, Número extraordinario*, 63-93.
- Taveggia, D. (2011). *Adapting a vocabulary notebook strategy to the needs of community college English language learners* (Tesis doctoral). De la base de datos Pro-Quest Dissertations and Theses. (UMI No. 3559060)
- Wagner, R. K. y Meros, D. (2010). Vocabulary and reading comprehension: Direct, indirect, and reciprocal influences. *Focus on Exceptional Children*, 43(1), 1-10.
- White, E. (1992). *La educación*. Miami: APIA.
- Yildirim, K., Yildiz, M. y Ates, S. (2011). Is vocabulary a strong variable predicting reading comprehension and does the prediction degree of vocabulary varies according to text types? *Educational Sciences: Theory and Practice*, 11(3), 1541-1547.

Recibido: 17 de junio de 2013

Revisado: 22 de julio de 2013

Aceptado: 20 de septiembre de 2013